



# LECTIO DIVINA

XXVIII Semana del tiempo ordinario  
Del 10 al 16 de octubre de 2021



DOMINGO, 10 DE OCTUBRE DE 2021

«Detrás de tu sí, hay un plan de salvación para muchas almas»

## **Oración introductoria**

Ven, Jesús, a mi encuentro. Ven Señor a hablarme al corazón y a decirme cómo puedo parecerme más a ti.

Muéstrame el camino que he de seguir. El mundo te necesita, yo te necesito, date prisa y no tardes más. Señor Jesús, haz mi corazón semejante al tuyo.

## **Petición**

Jesús, ayúdame a luchar decididamente por mi salvación y por la de mis hermanos.

## **Lectura del libro de la Sabiduría (Sab. 7, 7 11)**

Supliqué y me fue dada la prudencia, invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría. La preferí a cetros y tronos y a su lado en nada tuve la riqueza. No la equiparé a la piedra más preciosa, porque todo el oro ante ella es un poco de arena y junto a ella la plata es como el barro. La quise más que a la salud y la belleza y la preferí a la misma luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Con ella me vinieron todos los bienes juntos, tiene en sus manos riquezas incontables.

## **Salmo (Sal 89, 12-13. 14-15. 16-17)**

*Sáclanos de tu misericordia, Señor, y estaremos alegres.*

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuando? Ten compasión de tus siervos. R.

Por la mañana sáclanos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Danos alegría, por los días en que nos afligiste, por los años en que sufrimos desdichas. R.

Que tus siervos vean tu acción, y sus hijos tu gloria. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos. Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. R.

### **Lectura de la carta a los Hebreos (Heb. 4, 12-13)**

La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo; penetra hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos; juzga los deseos e intenciones del corazón. Nada se le oculta; todo está patente y descubierto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.

### **Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc. 10, 17-30)**

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?». Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre». Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud». Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven sígueme». A estas palabras, él frunció el ceño y se

marchó triste, porque era muy rico. Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!» Los discípulos quedaron sorprendidos de estas palabras. Pero Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios». Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?». Jesús se les quedó mirando. y les dijo: «Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo». Pedro se puso a decirle: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido». Jesús dijo: «En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, que no reciba ahora, en este tiempo, cien veces más - casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones - y en la edad futura, vida eterna».

## **Releemos el evangelio**

*Beato Columba Marmion (1858-1923)*

*abad*

*La pobreza, (Le Christ Idéal du Moine, DDB, 1936), trad. sc@evangelizo.org*

### *Tengamos la mirada fijada en el divino pobre*

Contemplemos a Nuestro Señor que es nuestro modelo en todo lo que queremos realizar por amor. ¿Qué nos enseña su vida? Él ha desposado la pobreza.

Él era Dios. (...) Ese Dios se encarna para traernos de vuelta a él. ¿Qué vía eligió? La de la pobreza. Cuando el Verbo debía venir al mundo, él, el Rey del cielo y de la tierra ha querido, en su divina sabiduría, disponer los detalles de su nacimiento, vida y muerte, de forma que transparentase lo más posible la pobreza, el desprecio de

los bienes de este mundo. Los más pobres nacen por lo menos bajo un techo. Él ve la luz en un establo, sobre la paja, “porque no había lugar para ellos en el albergue” (Lc2,7). En Nazaret lleva la vida de un pobre artesano (cf. Mt 13,55). Más tarde, en su vida pública, no tiene donde reposar la cabeza, “mientras que los zorros tienen sus cuevas” (Lc 9,58). A la hora de la muerte quiso ser despojado de sus vestiduras y atado desnudo a la cruz. Deja a sus verdugos tomar esa túnica tejida por su madre. Sus amigos lo han abandonado, cerca de él sólo ve al Discípulo (Jn 19,27). ¿No es el despojo absoluto? Sin embargo, encuentra medios de superar este extremo grado de pobreza. También renuncia a las alegrías celestes con las que el Padre celeste inunda su humanidad, al que clama abandono (cf. Mt 22,46). Queda solo, suspendido entre el cielo y la tierra. (...)

Al contemplar a Jesús pobre en el pesebre, en Nazaret, sobre la cruz, tendiéndonos las manos y diciendo “es por ti”, comprendemos las locuras de los amantes de la pobreza. Tengamos la mirada fijada en el divino pobre de Belén, de Nazaret y del Gólgota.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«” Con ojo generoso glorifica al Señor, y no escatimes las primicias de tus manos. En todos tus dones pon tu rostro alegre, con contento consagra los diezmos. Da al Altísimo como él te ha dado a ti, con ojo generoso, con arreglo a tus medios». Por tanto, ojos generosos, rostro alegre, alegría. El signo que nosotros vamos en este camino del todo y nada, de la plenitud aniquilada, es la alegría. No por casualidad al joven rico se le ensombreció el rostro y se fue entristecido.

No había sido capaz de recibir, de acoger esta plenitud aniquilada. Sin embargo, los santos, el mismo Pedro, la han acogido.

Y en medio de las pruebas, de las dificultades tenían el rostro alegre, el ojo generoso y la alegría del corazón. Este es el signo» (S.S. Francisco, Homilía, 28 de febrero de 2017).

## **Meditación**

Tenemos en la liturgia de hoy la gran oportunidad de aprender cómo llama Jesús a sus discípulos y sobre todo, cómo hay que reaccionar ante esa llamada. Recuerda que Dios es comunión, y un signo característico de la comunión es la comunicación, el diálogo, la invitación a estar más cerca de Él.

Bajo esta lógica, Dios siempre se está comunicando con sus criaturas, participándonos de su amor. Así que no dejemos de considerar que, meditando en este pasaje, Dios nos quiere decir algo. Para poderlo descifrar, vale la pena recordar algunas cosas que son elementales. La primera es que Dios es amor y nos ama, así de simple. La segunda es que una característica del amor es la libertad. Por tanto, Dios quiere que seamos lo más libres posible, para que podamos amarlo más. Así que, cuando Dios habla, esa invitación siempre buscará nuestra mayor libertad, nuestro mayor amor, nuestra mayor felicidad.

Por tanto, escucharlo y seguirlo será el verdadero reto. Para poder hacer esto, tenemos la gran oportunidad de aprenderlo en la liturgia, porque justo hoy nos enseñará qué características suele tener ese diálogo, esa invitación: 1) Dios siempre que invita nos da la libertad para responder o no a su llamada. Tal como lo hizo con el joven rico y tal como lo hizo con Pedro; 2) Nunca nos esconderá lo que implica seguirle, las cosas buenas y las cosas que puedan costar. Nunca verás a Jesús endulzando el oído de nadie. Siempre es muy claro al afirmar que el seguirlo implica amor, renuncia, sacrificio,

pero también cosas muy buenas; 3) No seguirlo trae intranquilidad, desasosiego, tristeza, tal como al joven rico que se marcha triste. Seguirlo, aunque no lo diga el Evangelio explícitamente, pero es lógico, dejará mucha paz y felicidad, tal como pasó con Pedro.

Después de estos consejos que da la liturgia, para poder identificar las invitaciones que Dios nos hace todos los días, nos podemos preguntar si estamos respondiendo correctamente. Después de esta meditación, ya no tenemos pretexto para decir que no sabíamos que era Él quien nos llamaba. Recordemos que detrás de nuestro “sí”, hay un plan de salvación para muchas almas.

### **Oración final**

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver.

Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

LUNES, 11 DE OCTUBRE DE 2021

El signo es Jesús mismo

### **Oración introductoria**

Señor, te pido el don de la fe para reconocerte en el día a día de mi vida.

## **Petición**

Jesús, dame la gracia de convertir mi corazón de piedra en un corazón semejante al tuyo.

## **Comienzo de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Rom. 1, 1-7)**

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para el Evangelio de Dios, que fue prometido por sus profetas en las Escrituras Santas y se refiere a su Hijo, nacido de la estirpe de David según la carne, constituido Hijo de Dios en poder según el Espíritu de santidad por la resurrección de entre los muertos: Jesucristo nuestro Señor. Por él hemos recibido la gracia del apostolado, para suscitar la obediencia de la fe entre todos los gentiles, para gloria de su nombre. Entre ellos os encontráis también vosotros, llamados de Jesucristo. A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados santos, gracia y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

## **Salmo (Sal 97, 1. 2-3ab. 3cd-4)**

*El Señor da a conocer su salvación.*

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. Su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. R.

El Señor da a conocer su salvación, revela a las naciones su justicia. Se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. R.

Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 11, 29-32)**

En aquel tiempo, la gente se apiñaba alrededor de Jesús, y él se puso a decirles: «Esta generación es una generación perversa. Pide un signo, pero no se le dará más signo que el signo de Jonás. Pues como Jonás fue un signo para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para esta generación. La reina del Sur se levantará en el juicio contra los hombres de esta generación y hará que los condenen, porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón. Los hombres de Nínive se alzarán en el juicio contra esta generación y harán que la condenen; porque ellos se convirtieron con la proclamación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás».

### **Releemos el evangelio**

*Simeón el Nuevo Teólogo (c. 949-1022)*

*monje griego*

*Himno 42, (SC 196, Hymnes III, Cerf, 2003), trad. sc@evangelizo.org*

### *Mi palabra se elevará el día del Juicio*

Soy el Pastor y el Maestro de quienes lo desean. De otros, en cambio, soy el Creador, el Dios natural, pero no soy el Rey, ni el Guía, ya que no han tomado su cruz para seguirme. Son hijos, esclavos e instrumentos del Adversario. Mira esos terribles misterios, su inconsciencia, mira y gime sobre ellos, si puedes a toda hora.

Ellos son llamados de la oscuridad a la luz que no declina, de la muerte a la vida, de los infiernos al cielo, de lo provisorio y corruptible a la gloria eterna. Sin embargo, se ponen en cólera y enfurecen contra quienes les enseñan. En vez de seguirme, traman contra ellos toda clase de engaños, prefieren morir antes que dejar las tinieblas y las obras de tinieblas. (...)

No los obligues a hacer lo que les enseñas: repíteles simplemente mis palabras y exhórtalos a observarlas como lo que les procura la vida eterna. Esas palabras se elevarán cuando yo vendré para el Juicio y ellas los juzgarán a todos según su mérito. Tú permanecerás sin responsabilidad, sin ninguna clase de condenación porque no ignoraste el valor de mis palabras, sino que lo que has recibido, lo has prodigado a todos.

Es lo que me agrada, es esa la obra de mis apóstoles y discípulos, que han actuado siguiendo mis mandamientos: proclamarme Dios en el mundo entero, enseñar mi voluntad y órdenes y dejarlas por escrito a los hombres. Lucha, entonces, para actuar y enseñar como ellos. (...) ¡Esfuézate en salvarte, tú y los que te escuchan, en caso de que encuentres sobre la tierra un hombre que tenga oídos para oír y que escucha tus palabras!

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Muchos bautizados viven como si Cristo no existiera: se repiten los gestos y signos de fe, pero no corresponden a una verdadera adhesión a la persona de Jesús y a su Evangelio. Cada cristiano -todos nosotros, cada uno de nosotros- está llamado a profundizar en esta pertenencia fundamental, tratando de testimoniarla con una conducta coherente de vida, cuyo hilo conductor será la caridad.

Pidamos al Señor, que por intercesión de la Virgen María, deshaga la dureza de los corazones y la estrechez de las mentes, para que estemos abiertos a su gracia, a su verdad y a su misión de bondad y misericordia, dirigida a todos, sin exclusión.» (*Ángelus de S.S. Francisco, 8 de julio de 2018*).

## **Meditación**

Cuando la gente se apiñaba por estar con Jesús era para ver algo maravilloso, algo sobrenatural, aquello que no dejara dudas de su poder: pedía un signo elocuente de que Él era el que había de venir.

Así el Evangelio nos pone delante de nosotros el dilema de la fe. Jesús reprocha a esta generación perversa, su falta de fe, que pide un signo; pero lo que no ven es que Jesús es el signo mismo que esperan sus corazones, sus vidas. Así nosotros tenemos el mismo deseo que Jesús sea el signo de nuestra vida.

Jesús ha hecho ya todo por nosotros, es decir, se encarnó, sufrió su pasión y resucitó por nosotros. No necesitamos ningún signo más, aún más, este Evangelio nos recuerda que nuestra dicha es el creer pero con una particularidad, sin haberlo visto.

## **Oración final**

¡Alabad, siervos de Yahvé,  
alabad el nombre de Yahvé!  
¡Bendito el nombre de Yahvé,  
desde ahora y por siempre! (Sal 113,1-2)

MARTES, 12 DE OCTUBRE DE 2021

VIRGEN MARÍA DEL PILAR

Dichosos quienes ponen en práctica la palabra de Dios

## **Oración introductoria**

Señor, aquí me encuentro para ponerme verdaderamente en tu presencia; para colocar todas mis preocupaciones, distracciones, ilusiones en tus manos. Si me cuesta apartarme de lo mío, te pido una gracia especial, pues mi único deseo es encontrarme ahora contigo. En tus manos, Madre mía.

## **Petición**

Dios mío, Tú eres mi Padre amoroso que anhelas que experimente la auténtica paz y felicidad al dejarte ser el centro de mi vida interior. Guía mi meditación para que me aleje de las preocupaciones exteriores y pasajeras y pueda ser dócil a tus inspiraciones.

## **Lectura del primer libro de las Crónicas**

**(1 Crón.15, 3-4. 15-16; 16, 1-2)**

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todo Israel, para subir el Arca del Señor al lugar que le había preparado. Reunió también a los hijos de Aarón y a los levitas. Luego los levitas levantaron el Arca de Dios tal como había mandado Moisés por orden del Señor: apoyando los varales sobre sus hombros. David mandó a los jefes de los levitas emplazar a los cantores de sus familias con instrumentos musicales - arpas, cítaras y platillos - para que los hiciesen resonar, alzando la voz con júbilo. Llevaron el Arca

de Dios y la colocaron en el centro de la tienda que David le había preparado. Ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión de Dios. Cuando David acabó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor.

### **Salmo (Sal 26, 1. 3. 4. 5)**

*El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.*

El Señor es mi luz y mi salvación. ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? R.

Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla, si me declaran la guerra, me siento tranquilo. R.

Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo. R.

Él me protegerá en su tienda el día del peligro; me esconderá en lo escondido de su morada, me alzará sobre la roca. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 11, 27-28)**

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer de entre el gentío levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron». Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen»

## **Releemos el evangelio**

*San Pablo VI, papa*

*De la exhortación apostólica Marialis cultus (AAS 66[1974], 113-168)*

### *Eficacia pastoral del culto tributado a la Virgen*

La piedad de la Iglesia hacia la santísima Virgen María es un elemento intrínseco del culto cristiano. La veneración que la Iglesia ha dado a la Madre del Señor en todo tiempo y lugar -desde el saludo y la bendición de Dios hasta las expresiones de alabanza y súplica de nuestro tiempo- constituye un sólido testimonio de que la *lex orandi* de la Iglesia es una invitación a reavivar el conciencias su *lex credendi*.

Y viceversa: la *lex credendi* de la Iglesia requiere que por todas partes florezca lozana su *lex orandi* en relación con la Madre de Cristo. Culto a la Virgen de raíces profundas en la palabra revelada de sólidos fundamentos dogmáticos.

La misión maternal de la Virgen empuja al pueblo de Dios a dirigirse con filial confianza a aquella que está siempre dispuesta a acoger sus peticiones con afecto de madre y con eficaz ayuda de auxiliadora; por eso los cristianos la invocan desde antiguo como «Consoladora de los afligidos», «Salud de los enfermos», «Refugio de los pecadores», para obtener consuelo en la tribulación, alivio en la enfermedad, fuerza liberadora de la esclavitud del pecado; porque ella, libre de toda mancha de pecado, conduce a sus hijos a vencer con enérgica determinación el pecado.

Y, hay que afirmar una y otra vez, esta liberación del mal y de la esclavitud del pecado es la condición previa y necesaria para toda renovación de las costumbres cristianas.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Recordamos a todos nuestros hermanos que aún hoy ponen en práctica estas palabras de Jesús, ofreciendo su tiempo, su trabajo, su propia fatiga y hasta su vida para no renegar de su fe en Cristo. Jesús, mediante su Espíritu Santo, nos da la fuerza para ir hacia adelante en el camino de la fe y del testimonio: actuar de acuerdo con lo que creemos; no decir una cosa y hacer otra. Y en este camino la Virgen siempre está cerca nuestro y nos precede: dejémonos tomar de la mano por ella, cuando atravesamos los momentos más oscuros y difíciles.» *(Homilía de S.S. Francisco, 19 de junio de 2016).*

### Meditación

Dichosos todavía más los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica. ¿Verdaderamente son más dichosos ellos que los que se entregan simplemente a las alegrías de esta tierra? Las promesas del Evangelio no hacen fiesta, ruido al presentarse; su elocuencia es su silencio, quizá su falta de esplendor, de lujo, de brillo.

Son promesas que, a primera vista, provocan incluso un poco de temor a quien las busca entender. Por otro lado, –pero esto solo lo puede comprobar quien acepta el reto– es verdad que quien vive según el Evangelio, según el modelo de Cristo, encuentra una belleza sinigual en la vida.

Tantas veces me invitas Tú, Señor, a aceptar tu buena nueva, tu nuevo mensaje de que puedo ser un hombre nuevo, una mujer nueva, modelado o modelada por Ti. Quiero, en verdad, ser dócil: también en medio de los problemas, de los malos entendidos

durante el día, de los trabajos de diario, de los encuentros difíciles, de las ingratitudes o las frustraciones, de las exigencias nuevas que se puedan presentar en mi vida.

Quiero ser dócil a tu mensaje, vivir de una manera nueva, con un corazón nuevo renovado en Ti. Con un corazón que lata a la par del tuyo y que acepte tomar la puerta estrecha, confiando en que son dichosos quienes escuchan tu palabra y la ponen en práctica.

¿Doy testimonio de mi fe entre las personas de mi entorno?, ¿busco dar siempre más, o me he conformado con lo que hago ya? Y lo que ya hago, ¿cómo lo vivo?, ¿con qué corazón?, ¿con la mirada en Ti, Señor Jesús?, ¿con el deseo de extender tu Reino?, ¿creyendo de verdad que cada acto de mi vida, por minúsculo que sea, puede contribuir a su extensión?, ¿soy feliz sirviéndote, Señor?, ¿transmito esa felicidad con mi testimonio?

Ayúdame a profundizar estas preguntas y toda esta meditación, Señor, pues mi deseo es responder a tu mensaje de hoy. Tú me has llamado a ser cristiano, cristiana, y quiero que veas por mis obras cuán grande es mi deseo por cumplir tu voluntad con verdadero amor.

## **Oración final**

¡Cantadle, tañed para él,  
recitad todas sus maravillas;  
gloriaos en su santo nombre,  
se alegren los que buscan a Yahvé! (Sal 105,2-3)

## **Oración introductoria**

Jesús, primero te doy las gracias por todo lo que me concedes y te pido que aumentes mi fe, mi esperanza y mi caridad.

## **Petición**

Señor, que nunca me olvide de la justicia y del amor de Dios.

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Rom. 2, 1-11)**

Tú que te eriges en juez, seas quien seas, no tienes excusa, pues, al juzgar a otro, a ti mismo te condenas, porque haces las mismas cosas, tú que juzgas. Sabemos que el juicio de Dios contra los que hacen estas cosas es según verdad. ¿Piensas acaso, tú que juzgas a los que hacen estas cosas, pero actúas del mismo modo, que vas a escapar del juicio divino? ¿O es que desprecias el tesoro de su bondad, tolerancia y paciencia, al no reconocer que la bondad de Dios te lleva a la conversión? Con tu corazón duro e impenitente te estás acumulando cólera para el día de la ira, en que se revelará el justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno según sus obras: vida eterna a quienes, perseverando en el bien, buscan gloria, honor e incorrupción; ira y cólera a los porfiados que se rebelan contra la verdad y se rinden a la injusticia. Tribulación y angustia sobre todo ser humano que haga el mal, primero sobre el judío, pero también sobre el griego; gloria, honor y paz para todo el que haga el bien,

primero para el judío, pero también para el griego; porque en Dios no hay acepción de personas.

### **Salmo (Sal 61, 2-3. 6-7. 9)**

*Tú, Señor, pagas a cada uno según sus obras.*

Sólo en Dios descansa mi alma, porque de él viene mi salvación; sólo él es mi roca y mi salvación, mi alcázar: no vacilaré. R.

Descansa sólo en Dios, alma mía, porque él es mi esperanza; sólo él es mi roca y mi salvación, mi alcázar: no vacilaré. R.

Pueblo suyo, confiad en él, desahogad ante él vuestro corazón, que Dios es nuestro refugio. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 11, 42-46)**

En aquel tiempo, dijo el Señor: «¡Ay de vosotros, fariseos, que pagáis el diezmo de la hierbabuena, de la ruda y de toda clase de hortalizas, mientras pasáis por alto el derecho y el amor de Dios! Esto es lo que había que practicar, sin descuidar aquello. ¡Ay de vosotros, fariseos, que os encantan los asientos de honor en las sinagogas y los saludos en las plazas! ¡Ay de vosotros, que sois como tumbas no señaladas, que la gente pisa sin saberlo!». Le replicó un maestro de la ley: «Maestro, diciendo eso nos ofendes también a nosotros». Y él dijo: «¡Ay de vosotros también, maestros de la ley, que cargáis a los hombres cargas insoportables, mientras vosotros no tocáis las cargas ni con uno de vuestros dedos!».

## Releemos el evangelio

*La Didajé (c. 60-120)*

*catequesis judeo-cristiana*

§3

*«Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón» (Mt 11,29)*

Hijo, huye de todo lo que es malo o se asemeja al mal. No te enfurezcas: la cólera impulsa al crimen. No seas celoso, ni batallador, ni brutal: estas pasiones son causa de asesinatos. Hijo, no seas sensual: la sensualidad es el camino del adulterio.

Que tu lenguaje no sea atrevido ni arriesgada tu mirada: también esto engendra adulterio...Guárdate de los embrujos, astrologías, purificaciones mágicas; rechaza el verlas y escucharlas: esto sería zozobrar en la idolatría.

Hijo, no seas mentiroso, porque la mentira arrastra al robo. No te dejes seducir ni por el dinero ni por la vanidad, que también ellos incitan al robo. Hijo, no masculles: llegarías a blasfemar. No seas insolente ni malévolo, también esto lleva a la blasfemia.

Ten paz: «los pacíficos heredarán la tierra» (Mt 5,5). Sé paciente, misericordioso, sin malicia, lleno de paz y de bondad. Tiembla constantemente ante las palabras que has escuchado (Is 66,2). No te ensalzarás a ti mismo, no entregarás tu corazón al orgullo. No te encontrarás con los soberbios sino que irás con los justos y los humildes. Acogerás los acontecimientos de la vida como un favor, sabiendo que nada ocurre que no sea en Dios.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Jesús de hecho quiere sacudir a los escribas y los fariseos del error en el que han caído, ¿y cuál es este error? El de alterar la voluntad de Dios, descuidando sus mandamientos para cumplir las tradiciones humanas. La reacción de Jesús es severa porque es mucho lo que hay en juego: se trata de la verdad de la relación entre el hombre y Dios, de la autenticidad de la vida religiosa. El hipócrita es un mentiroso, no es auténtico.

También hoy el Señor nos invita a huir del peligro de dar más importancia a la forma que a la sustancia. Nos llama a reconocer, siempre de nuevo, eso que es el verdadero centro de la experiencia de fe, es decir el amor de Dios y el amor del prójimo, purificándola de la hipocresía del legalismo y del ritualismo.» *(Homilía de S.S. Francisco, 2 de septiembre de 2018).*

## Meditación

Hoy en día, como católicos, debemos de estar completamente convencidos de nuestra fe para poder actuar de la mejor manera posible. El testimonio es lo más importante, pues podemos mover masas enteras con solo nuestro testimonio de vida coherente.

La convicción viene de un encuentro íntimo con Dios, y desde ese momento comienza nuestra conversión, que es de cada día, y en el que el convencimiento se renueva y se acrecienta también.

Un católico convencido de su fe es un testimonio muy fuerte para convencer a los demás viviendo solamente como lo que en verdad es. Irradia lo que tiene en el interior, irradia a Dios. Transmite paz, amor, alegría, etc.

Para no caer en el error de los fariseos y juristas, debemos de estar verdaderamente convencidos de nuestra fe, y así poder vivir como Dios quiere que vivamos.

## **Oración final**

Feliz quien no sigue consejos de malvados  
ni anda mezclado con pecadores  
ni en grupos de necios toma asiento,  
sino que se recrea en la ley de Yahvé,  
susurrando su ley día y noche. (Sal 1,1-2)

JUEVES, 14 DE OCTUBRE DE 2021

Religiosidad sin amor, no sirve

## **Oración introductoria**

Jesús, Tú me otorgas un don, mayor que cualquiera que el mundo pueda darme.

Tú me otorgas el obsequio de la verdadera sabiduría. Quiero aprender de Ti y recibir tu gracia. Quiero vivir según la sabiduría de la caridad.

## **Petición**

Dame la gracia, Señor, de ser auténtico(a) y busque el bien desinteresado, en todo lo que haga.

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Rom. 3, 21-30ª)**

Hermanos: Ahora, sin la ley se ha manifestado la justicia de Dios, atestiguada por la Ley y los Profetas; justicia de Dios por la fe en Jesucristo para todos los que creen. Pues no hay distinción, ya que todos pecaron y están privados de la gloria de Dios, y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención realizada en Cristo Jesús. Dios lo constituyó medio de propiciación mediante la fe en su sangre, para mostrar su justicia pasando por alto los pecados del pasado en el tiempo de la paciencia de Dios; actuó así para mostrar su justicia en este tiempo, a fin de manifestar que era justo y que justifica al que tiene fe en Jesús. Y ahora, ¿dónde está la gloria? Queda eliminada. ¿En virtud de qué ley? ¿De la ley de las obras? No, sino en virtud de la ley de la fe. Pues sostenemos que el hombre es justificado por la fe, sin obras de la Ley. ¿Acaso Dios lo es solo de los judíos? ¿No lo es también de los gentiles? También lo es de los gentiles, si es verdad que no hay más que un Dios.

### **Salmo (Sal 129, 1-2. 3-4. 5)**

*Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa.*

Desde lo hondo a ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica. R.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de ti procede el perdón, y así infundes respeto. R.

Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora. Aguarde Israel al Señor, como el centinela la aurora R

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 11, 47-54)**

En aquel tiempo, dijo el Señor: «¡Ay de vosotros, que edificáis mausoleos a los profetas, a quienes mataron vuestros padres! Así sois testigos de lo que hicieron vuestros padres, y lo aprobáis; porque ellos los mataron, y vosotros les edificáis mausoleos. Por eso dijo la Sabiduría de Dios: “Les enviaré profetas y apóstoles; a algunos de ellos los matarán y perseguirán”; y así, a esta generación se le pedirá cuenta de la sangre de todos los profetas derramada desde la creación del mundo; desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que pereció entre el altar y el santuario. Sí, os digo: se le pedirá cuenta a esta generación. ¡Ay de vosotros, maestros de la Ley, que os habéis apoderado de la llave de la ciencia: vosotros, no habéis entrado y a los que intentaban entrar se lo habéis impedido!». Al salir de allí, los escribas y fariseos empezaron a acosarlo implacablemente y a tirarle de la lengua con muchas preguntas capciosas, tendiéndole trampas para cazarlo con alguna palabra de su boca.

### **Releemos el evangelio**

*Balduino de Ford (¿-c. 1190)*  
*abad cisterciense, después obispo*  
*El Sacramento del altar, II, 1*

*«Empezaron a acosarlo y a tirarle de la lengua  
con preguntas capciosas»*

«Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único» (Jn 3,16). Este Hijo único «se entregó a sí mismo», no porque haya prevalecido la voluntad de sus enemigos, sino «porque él mismo quiso» (Is 53, 10-11). Amó a los suyos, y los amó hasta el fin» (Jn 13,1).

El fin es la muerte aceptada por los que ama; este es el fin de toda perfección, el fin del amor perfecto, porque «nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos» (Jn 15,13).

Este amor de Cristo ha sido, en su muerte, más poderoso que el odio de sus enemigos; el odio tan sólo pudo hacer lo que el amor le permitió. Judas, o los enemigos de Cristo, lo entregaron a la muerte por un malvado odio. El Padre entregó a su Hijo, el Hijo se entregó a sí mismo por amor (Rm 8,32; Gal 2,20). Sin embargo, el amor no es el culpable de la traición; es inocente incluso cuando Cristo muere por amor. Porque tan sólo el amor puede hacer impunemente lo que le parece bien.

Tan sólo el amor puede constreñir a Dios y, por decirlo de alguna manera, mandarle. Es el amor lo que le ha hecho descender del cielo y ponerlo en la cruz, es el amor el que ha hecho derramar la sangre de Cristo por la remisión de los pecados en un acto tan inocente como saludable. Nuestra acción de gracias por la salvación del mundo se debe, pues, al amor. Y es él mismo el que nos impele, por una lógica que constriñe, a amar a Cristo tanto como se le ha podido odiar.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Si nuestros corazones están vacíos del temor de Dios y de su presencia; de nada sirve rezar si nuestra oración que se dirige a Dios no se transforma en amor hacia el hermano; de nada sirve tanta religiosidad si no está animada al menos por igual fe y caridad; de nada sirve cuidar las apariencias, porque Dios mira el alma y el corazón y detesta la hipocresía. Para Dios, es mejor no creer que ser un falso creyente, un hipócrita.» (*Homilía de S.S. Francisco, 29 de abril de 2017*).

## Meditación

¿Son pocos los que aún creen en el cielo, el purgatorio y el infierno? ¡Qué duras son estas realidades para muchos oídos de estos días! Muchas preguntas se quedan sin respuesta si nos movemos siempre en el mero diálogo horizontal. Si contemplamos estas realidades sólo desde este mundo, perdemos toda visión sobrenatural. Si no dirigimos nuestra mirada hacia el cielo, si no dotamos nuestro pensamiento de una visión vertical, hacia Dios, no hay salida para ninguna pregunta. Deja de existir la justicia, deja de existir toda verdad, deja de existir el amor; y con ellos, infierno, purgatorio e infierno.

¿Pero qué se esconde detrás de estas realidades? ¿Quería Jesús crear peso en las conciencias de las personas para poder introducir su doctrina y llevar a cabo sus planes? De ese modo piensan muchos hoy en día. Sin embargo, si se mira a Cristo, si se mira su vida, si se mira el amor que desbordaba su persona, ¿podríamos dar cabida a tal argumento? Poco parece que Jesús hubiese venido a esclavizar al hombre. No quería generar en nuestros corazones ninguna cadena, sino más bien regalarles la libertad que viene de Dios, que viene del amor.

Si Cristo habló en algún momento de que «esta generación tendría que dar cuenta», no parece que lo hubiese hecho con doble intención. Quería solo despertar corazones endurecidos. Así como los nuestros en estos días. Y qué poco lo escuchamos incluso ahora. Qué poco confiamos en Él. Quizá sus palabras puedan despertarnos un poco, también. Y no pensemos tanto en la culpa, sino en lo que viene después de ella. Recordemos que la culpa no es mala, es un primer paso hacia el bien. Dios quiere interpelar nuestro corazón para enseñarnos a amar como Él nos amó.

## **Oración final**

Yahvé ha dado a conocer su salvación,  
ha revelado su justicia a las naciones;  
se ha acordado de su amor  
y su lealtad para con la casa de Israel. (Sal 98,2-3)

VIERNES, 15 DE OCTUBRE DE 2021  
SANTA TERESA DE JESÚS, VIRGEN Y DOCTORA DE LA IGLESIA  
Agradecer siempre, todo...

## **Oración introductoria**

Señor, vengo ante Ti porque quiero que me enseñes a orar. Permíteme entrar en tu presencia y escuchar lo que quieres decirme. Señor, Tú conoces mejor que nadie mis necesidades. Concédeme aquellas que más necesito. Quiero conocerte y amarte, pero necesito me des tu gracia porque sin Ti nada puedo hacer. Quédate, Señor, conmigo y jamás me abandones. Jamás permitas que nada ni nadie me separe de Ti.

## **Petición**

Señor, que la fuerza de tu amor me convierta en tu discípulo y misionero.

## **Lectura del libro del Eclesiástico (Eclo. 15, 1-6)**

Así obra el que teme al Señor, el que observa la ley alcanza la sabiduría. Ella le sale al encuentro como una madre y lo acoge como

una joven esposa. Lo alimenta con pan de inteligencia y le da a beber agua de sabiduría. Si se apoya en ella, no vacilará, si se aferra a ella, no quedará defraudado. Ella lo ensalzará sobre sus compañeros y en medio de la asamblea le abrirá la boca. Lo llenará del espíritu de sabiduría y de inteligencia y lo revestirá con un vestido de gloria. Encontrará gozo y corona de júbilo, y un hombre eterno recibirá en herencia.

### **Salmo (Sal 88, 2-3. 6-7. 8-9. 16-17. 18-19)**

*Cantaré eternamente las misericordias del Señor.*

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno», más que el cielo has afianzado tu fidelidad. R.

El cielo proclama tus maravillas, Señor, y tu fidelidad, en la asamblea de los ángeles. ¿Quién sobre las nubes se compara a Dios? ¿Quién como el Señor entre los seres divinos? R.

Dios es temible en el consejo de los ángeles, es grande y terrible para toda su corte. Señor de los ejércitos, ¿quién como tú? El poder y la fidelidad te rodean. R.

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: caminará, oh Señor, a la luz de tu rostro; tu nombre es su gozo cada día, tu justicia es su orgullo. R.

Porque tú eres su honor y su fuerza, y con tu favor realizas nuestro poder. Porque el Señor es nuestro escudo, y el Santo de Israel nuestro rey. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 11, 25-30)**

En aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

### **Releemos el evangelio**

*Santa Teresa de Ávila, virgen y doctora de la Iglesia  
Del Libro de su vida (Cap. 22,6-7.12.14)*

#### *Acordémonos del amor de Cristo*

Con tan buen amigo presente -nuestro Señor Jesucristo-, con tan buen capitán, que se puso en lo primero en el padecer, todo se puede sufrir. Él ayuda y da esfuerzo, nunca falta, es amigo verdadero. Y veo yo claro, y he visto después, que para contentar a Dios y que nos haga grandes mercedes quiere que sea por manos de esta Humanidad sacratísima, en quien dijo su Majestad se deleita.

Muy muchas veces lo he visto por experiencia; hámelo dicho el Señor. He visto claro que por esta puerta hemos de entrar, si queremos nos muestre la soberana Majestad grandes secretos. Así que no queramos otro camino, aunque estemos en la cumbre de contemplación; por aquí vamos seguros. Este Señor nuestro es por

quien nos vienen todos los bienes. Él lo enseñará; mirando su vida, es el mejor dechado.

¿Qué más queremos que un tan buen amigo al lado, que no nos dejará en los trabajos y tribulaciones, como hacen los del mundo? Bienaventurado quien de verdad le amare y siempre le trajere cabe de sí.

Miremos al glorioso san Pablo, que no parece se le caía de la boca siempre Jesús, como quien le tenía bien en el corazón. Yo he mirado con cuidado, después que esto he entendido, de algunos santos, grandes contemplativos, y no iban por otro camino: san Francisco, san Antonio de Padua, san Bernardo, santa Catalina de Siena.

Con libertad se ha de andar en este camino, puestos en las manos de Dios; si su Majestad nos quisiere subir a ser de los de su cámara y secreto, ir de buena gana.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Qué importante es saber agradecer al Señor, saber alabarlo por todo lo que hace por nosotros. Y así, nos podemos preguntar: ¿Somos capaces de saber decir gracias? ¿Cuántas veces nos decimos gracias en familia, en la comunidad, en la Iglesia? ¿Cuántas veces damos gracias a quien nos ayuda, a quien está cerca de nosotros, a quien nos acompaña en la vida? Con frecuencia damos todo por descontado. Y lo mismo hacemos también con Dios. Es fácil ir al Señor para pedirle algo, pero regresar a darle las gracias...» *(Homilía de S.S. Francisco, 9 de octubre de 2016).*

## Meditación

En el inicio de este pasaje puedo encontrar un modelo de oración, la oración de gratitud. Te detienes un momento a orar con tu Padre y agradecerle. La gratitud es una virtud que conmueve tu corazón. Los que son padres de familia experimentarán mejor que nadie cómo se infla el corazón ante la gratitud de un hijo que valora lo que le das, el esfuerzo que haces por darle lo mejor, o el amor que le brindas. No hay nada que le agrade más a un padre, además de ver felices a sus hijos, que escuchar de ellos un «gracias» y un «te amo».

Esto es lo que me quieres recordar hoy. Tú, Señor, eres Padre, eres mi Padre y por ello, la gratitud es una cualidad que te encanta hallar en tus hijos. Tal vez en este rato de oración, puedo unir mi acción de gracias a la tuya, Jesús. Dar gracias al Padre por todas las cosas que me ha dado.

Para darte gracias se necesita sólo concentrarse y ver el día a día. Allí voy a encontrar todo por lo que puedo agradecerte. A veces se piensa que la acción de gracias se hace sólo en las fechas especiales, en las grandes ocasiones, en los momentos de felicidad. Pero no. La acción de gracias se puede hacer también en la enfermedad, en la tribulación, en la dificultad. En otras ocasiones me puede pasar que sólo agradezco aquellas cosas grandes, maravillosas, lujosas. Pero en realidad debería agradecer hasta las cosas más elementales que recibo.

Teniendo en cuentas estas ideas, quiero decirte gracias. Gracias, Padre, por mi vida, mi salud o mi enfermedad, mi alegría o mi tristeza. Gracias por el cuerpo que me diste, la familia que me concediste y el país en el que me permitiste nacer. Gracias por el don

de mi fe católica, del bautismo y de la oración. Gracias por la comida, (no esa «comida» genérica que no llena a nadie, sino la comida de esta mañana o de anoche). Gracias por mis padres, por mis hermanos, por mis abuelos y tíos, porque de todos ellos he podido aprender algo.

Gracias por el temperamento que me has dado, por la historia que has ido escribiendo con mi vida. Gracias por tu salvación, por haberte hecho hombre por mí, por haberme enseñado el camino al cielo, por haber muerto y resucitado por mí. Gracias por haberme dado a María como mi madre, gracias por la Iglesia, los sacerdotes, los sacramentos. Gracias por esta vocación a la que me llamas.

Gracias por la casa en la que vivo, el trabajo que tengo o del que carezco. Gracias por las cosas materiales que poseo y por aquellas que tal vez me faltan. Gracias por mis amigos, y también por los que me procuran el mal. Gracias por estar siempre presente en mi vida.

Gracias, Señor, por este bello planeta que me has dado, y en el que encuentro huellas de tu poder y de tu amor. Gracias por ese momento en el que encontré a mi pareja, o a este amigo, o a este compañero. Gracias por haberme salvado de caer en este o aquel pecado. Gracias te doy, Dios mío, por...

## **Oración final**

Pues recta es la palabra de Yahvé,  
su obra toda fundada en la verdad;  
él ama la justicia y el derecho,  
del amor de Yahvé está llena la tierra. (Sal 33,4-5)

## **Oración introductoria**

Señor, enséñame a no juzgar a los demás sino a tener una palabra de consuelo y de perdón para todos.

## **Petición**

Espíritu Santo, dulce Huésped y Consolador de mi alma, fortaléceme para ser un auténtico testigo de Cristo.

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (Rom. 4, 13, 16-18)**

Hermanos: No por la Ley sino por la justicia de la fe recibieron Abrahán y su descendencia la promesa de que iba a ser heredero del mundo. Por eso depende de la fe, para que sea según gracia; de este modo, la promesa está asegurada para toda la descendencia, no solamente para la que procede de la ley, sino también para la que procede de la fe de Abrahán, que es padre de todos nosotros. Según está escrito: «Te he constituido padre de muchos pueblos»; la promesa está asegurada ante aquel en quien creyó, el Dios que da vida a los muertos y llama a la existencia lo que no existe. Apoyado en la esperanza, creyó contra toda esperanza que llegaría a ser padre de muchos pueblos, de acuerdo con lo que se le había dicho: «Así será tu descendencia».

## **Salmo (Sal 104, 6-7, 8-9, 42-43)**

*El Señor se acuerda de su alianza eternamente.*

¡Estirpe de Abrahán, su siervo; hijos de Jacob, su elegido! El Señor es nuestro Dios, él gobierna toda la tierra. R.

Se acuerda de su alianza eternamente, de la palabra dada, por mil generaciones; de la alianza sellada con Abrahán, del juramento hecho a Isaac. R.

Porque se acordaba de la palabra sagrada que había dado a su siervo Abrahán. Sacó a su pueblo con alegría, a sus escogidos con gritos de triunfo. R.

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 12, 8-12)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Todo aquel que se declare por mí ante los hombres, también el Hijo del hombre se declarará por él ante los ángeles de Dios, pero si uno me niega ante los hombres, será negado ante los ángeles de Dios. Todo el que diga una palabra contra el Hijo del hombre podrá ser perdonado, pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo no se le perdonará. Cuando os conduzcan a las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de cómo o con qué razones os defenderéis o de lo que vais a decir, porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel momento lo que tenéis que decir».

## Releemos el evangelio

*Martirio de las santas Felicidad y Perpetua (c. siglo III)*

§ 2-3

*“Al que se ponga de mi parte ante los hombres,  
el Hijo del hombre también se pondrá de su parte”*

“Fueron detenidos los adolescentes catecúmenos Revocato y Felicidad, esta compañera suya de servidumbre; Saturnino y Secúndulo, y entre ellos también Vibia Perpetua, de noble nacimiento, instruida en las artes liberales, legítimamente casada, que tenía padre, madre y dos hermanos, uno de éstos catecúmeno como ella, y un niño pequeñito al que alimentaba ella misma. Contaba unos veintidós años. A partir de aquí, ella misma narró punto por punto todo el orden de su martirio (y yo lo reproduzco, tal como lo dejó escrito de su mano y propio sentimiento).

“Cuando todavía -dice- nos hallábamos entre nuestros perseguidores, como mi padre deseaba ardientemente hacerme apostatar con sus palabras y, llevado de su cariño, no cesara en su empeño de derribarme: - Padre -le dije-, ¿ves, por ejemplo, ese utensilio que está ahí en el suelo, una orza o cualquier otro? - Lo veo -me respondió. - ¿Acaso puede dársele otro nombre que el que tiene? - No. - Pues tampoco yo puedo llamarme con nombre distinto de lo que soy: cristiana.

Mi padre exasperado por estas palabras se echó sobre mí para arrancarme los ojos. Se contentó con maltratarme y se fue, con los argumentos del demonio, el vencido. Durante varios días, no vi de nuevo más a mi padre; agradecí por eso a Dios; esta ausencia me fue un alivio. Precisamente en este lapso corto de tiempo fuimos

bautizados. El Espíritu Santo me inspiró en no pedir nada al agua santa, si no la fuerza de resistir físicamente.

Algunos días más tarde, fuimos trasladados a la prisión de Cartago. Quedé espantada: jamás me había encontrado en tinieblas iguales; fui devorada por la inquietud a causa de mi niño... Reconfortaba a mi hermano, recomendándole a mi hijo. Sufría mucho de ver a los míos sufrir por mi causa. Durante largos días, estas inquietudes me torturaron. Acabé por obtener que mi hijo permaneciera conmigo en prisión. En seguida recibí fuerzas, y me vi librada de la pena y las preocupaciones que esto me había causado. De un golpe, la prisión se cambió para mí en un palacio, y me encontraba allí mejor que en cualquier otra parte.”

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La Iglesia necesita santos de todos los días, los de la vida ordinaria, llevada adelante con coherencia; pero también aquellos que tienen el valor de aceptar la gracia de ser testigos hasta el final, hasta la muerte. Todos aquellos son la sangre viva de la Iglesia. Son los testigos que llevan adelante la Iglesia; aquellos que demuestran que Jesús ha resucitado, que Jesús está vivo, y lo demuestran con la coherencia de vida y con la fuerza del Espíritu Santo que han recibido como don.» *(Homilía de S.S. Francisco, 22 de abril 2017).*

## **Meditación**

Hoy en día parece que la Iglesia comete más errores de los que cometía antes. Hoy los sacerdotes parecen no ser tan santos como lo eran antes. Hoy el catolicismo parece no tener la fuerza que tenía antes. Y podríamos continuar una lista de características negativas que se refieren a la vivencia de nuestra fe en el mundo actual.

¿Pero, los problemas en la vida se resuelven tan solo lamentándose y quejándose de ellos? Evidentemente no, pero como podemos contribuir si a veces somos tan ajenos a esos ambientes y solo prestamos atención y creemos en la información que nos llega por los medios de comunicación. Este pasaje del Evangelio nos muestra la actitud que tenemos que tener ante las necesidades, sobre todo en lo referente a la vivencia de nuestra fe.

Hay mucha necesidad de testigos coherentes en nuestra Iglesia. Hoy, Cristo, verdaderamente quiere necesitarnos para que lo defendamos ante los hombres. Es su Cuerpo Místico el que está lacerado y ultrajado, por ello cuando uno de sus miembros sufre todo el cuerpo sufre.

Debemos aprender a amar nuestra Iglesia y tener la consciencia de que cuando la criticamos o simplemente no la ayudamos, es al mismo Cristo a quien le damos la espalda. No es indiferente, para Dios y para los demás, lo que hagamos o dejemos de hacer por la Iglesia y sus miembros.

Oh, Virgen prudentísima, María madre de la Iglesia, concédenos un amor muy grande por el santo Padre el Papa y ayúdanos a ser verdaderos hijos de Dios: amorosos, coherentes y entregados a nuestra vocación.

## **Oración final**

¡Yahvé, Señor nuestro,  
qué glorioso es tu nombre en toda la tierra!  
Tú que asientas tu majestad sobre los cielos. (Sal 8,2)